PASIÓN POR LA VIDA

12 de Junio de 2016

Evangelio según LUCAS 7,36-8,3

Un fariseo lo invitó a comer con él. Entró en casa del fariseo y se recostó a la mesa.

En esto, una mujer conocida en la ciudad como pecadora, al enterarse de que estaba a la mesa en casa del fariseo, llegó con un frasco de perfume, se colocó detrás de él junto a sus pies, llorando, y empezó a regarle los pies con sus lágrimas; se los secaba con el pelo, se los besaba y se los ungía con perfume.

Al ver aquello, el fariseo que lo había invitado dijo para sus adentros:

- Éste, si fuera profeta, sabría quién es la mujer que lo está tocando y qué clase de mujer es: una pecadora.

Jesús tomó la palabra y dijo:

- Simón, tengo algo que decirte.

Él respondió:

- Dímelo, Maestro.
- Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como ellos no tenían con qué pagar, se lo perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le estará más agradecido? Contestó Simón:
- Supongo que aquel a quien le perdonó más. Jesús le dijo:
- Has juzgado con acierto.

Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón:

- ¿Ves esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha secado con su pelo. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró no ha dejado de besarme los pies. Tú no me echaste ungüento en la cabeza; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus pecados, que eran muchos, se le han perdonado, por eso muestra tanto agradecimiento; en cambio, al que poco se le perdona, poco tiene que agradecer.

Y a ella le dijo:

- Tus pecados están perdonados. Los comensales empezaron a decirse:
- ¿Quién es éste, que hasta perdona pecados? Pero él le dijo a la mujer:
- Tu fe te ha salvado; vete en paz.

 Ξ Ξ

Jesús es un apasionado por la vida. Su palabra y su actuación están inspirados solo por un deseo: «Yo he venido para que tengan vida» (Juan 10,10). Este es su objetivo:

renovar la vida, transformarla, hacerla más digna y dichosa para todos, instaurar el amor y la confianza mutua, ampliar hasta el infinito el horizonte, orientarlo todo hacia Dios, «amigo de la vida».



JESÚS LE DIJO : **"S**E TE PERDONA MUCHO PORQUE HAS AMADO MUCHO

Si se acerca a aquellos en quienes la vida está más enferma, rota y estropeada es para curarlos e invitarlos a una existencia más sana y saludable. Si perdona a los pecadores y los libera del miedo a Dios es porque desea que vivan reconciliados consigo mismos y en paz con él. Se entiende que Jesús busque con tanto empeño la fecundidad. Nadie ha de vivir de manera estéril, pues la vida es creación.

Jesús soñaba con un «hombre nuevo», un ser empeñado en transformar la vida y hacerla mejor; un ser llamado a disfrutar la Vida. El perdón de Jesús a la mujer pecadora no es un rito rutinario de «absolución de pecados». Es mucho más. Frente a la visión legalista del fariseo Simón, que busca todo menos el bien real de la mujer, Jesús, que solo quiere para ella la vida, la libera de su humillación, le devuelve su dignidad, la renueva por dentro y le abre un nuevo horizonte.

ESO NO TIENE PERDÓN DE DIOS

En nuestro tiempo y cada vez más, proliferan conductas y comportamientos irresponsables, imperdonables. Tal es el caso que se está produciendo en nuestro tiempo, al hacerse públicas, transparentes, las alegrías con que muchos cargos públicos, valoran todos y cada uno de sus actos en el desempeño de sus funciones, eso sí, con cargo al erario público, es decir, a costa de los contribuyentes, a los que, en contrapartida, se les cobra por cualquier servicio por mínimo que sea. La generosidad con que se aprecian las dietas, las distancias, desplazamientos, coches oficiales, asistencias, etc. Tales noticias dejan sin aliento a los lectores o radioyentes.

Pero lo que no tiene perdón de Dios, y aquí la frase hecha viene como anillo al dedo, es la conducta incomprensible de los que se apropian de cantidades desorbitadas, los que se conceden sueldos redondos con el dinero público, quienes se adjudican ventajas injustificables, los evasores de impuestos, los que depositan millones en paraísos fiscales incontrolables, los escatiman el salario de los obreros, quienes encarecen los precios al tiempo que provocan especulativamente su escasez, o despiden trabajadores para aumentar el beneficio en empresas que ganan millones, y un largo etcétera.,

El prójimo

El prójimo no es algo que ya existe.
Prójimo es algo que uno se hace.
Prójimo no es el que ya tiene conmigo
relaciones de sangre, de raza,
de negocios, de afinidad...
Prójimo me hago yo cuando ante un ser humano,
incluso ante el extranjero o el enemigo,
decido dar un paso que me acerque,
me aproxime a él.

Carlo Maria Martini

De implacable corazón

Así somos, con frecuencia, con las personas que nos deben algo. Si percibimos que tratan de eludir el pago debido, desencadenamos contra ellas toda una serie de dinamismos que las acogotan hasta hacerle pagar lo que nos debe. Las mismas instancias públicas, en nuestro sistema económico de componente neoliberal, funcionan así. Aplicados estos parámetros a la realidad de Dios, terminamos por deducir la idea de un Dios acreedor que cobra sus deudas minuciosamente, sin dejar de percibir «lo que se le debe».

Fidel Aizpurúa



"DE LOS DEFECTOS HUMANOS SABEMOS HOY MUCHO; NOS ENTRETENEMOS MENOS EN EL GOZO DE LA LIBERTAD Y LA ALEGRÍA DE VIVIR. SIN EMBARGO, DIFÍCILMENTE SE LOGRARÁ ALGO BUENO QUE NO PROCEDA DE LA ALEGRÍA Y DE LA PASIÓN DEL AMOR."

J. MOLTMANN